

# Registro y documentación de los petroglifos de la quebrada de Chirache-Buenevara, estado Falcón

ZAVALA REYES MIGUEL

Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio  
Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL),  
Núcleo Coro, Falcón, Venezuela  
Correo electrónico: miguelzavala@hotmail.com

## Resumen

La presente investigación muestra el reconocimiento de la estación de petroglifos de la quebrada de Chirache, en las inmediaciones de la población de Buenevara, en la Península de Paraguaná del estado Falcón, la cual ha sido registrada con los instrumentos de recolección de información del Instituto de Patrimonio Cultural (IPC), con la finalidad de ser incluido entre los Bienes de Interés Cultural de la Nación. La metodología utilizada fue la del enfoque sistémico, la cual permitió la interpretación y produjo los contenidos teóricos y gráficos, apoyados en la referencia geográfica de la estación y la correlación geométrica. Se denota como elemento vinculante la corriente de agua en la ejecución de los grabados, que representa en nuestra interpretación la simbología de la vida expresando la fertilidad, gestación y parto.

**Palabras clave:** Arte rupestre, petroglifos, quebrada de Chirache, estado Falcón.

## Registration and documentation of petroglyphs in the Chirache Buenevara Canyon in the State of Falcon, Venezuela

### Abstract

The present investigation concerns a petroglyph site near the town of Buenevara on the Paraguaná Peninsula in the State of Falcon, currently registered as data of general interest by the Institute of Patrimonial Culture (IPC) in order that said site be included among the National Landmarks. The method of investigation was a systematic focus enabling hypotheses and resulting in diagrams pertinent to land survey of the site. Water currents and the forces of erosion are interpreted symbolically, as life giving powers inducing fertility, gestation, and birth.

**Key words:** Rock carving, petroglyphs, Chirache Canyon, State of Falcon.

---

Fecha de recibido: 12-05-2015 / Fecha de aceptación: 17-10-2015

## 1. Marco referencial

La investigación de los petroglifos como simbología prehispánica circunda su estudio en múltiples interrogantes que necesitan ser respondidas con objetividad científica, deslastrando la sensibilidad y entelequia que pueda acarrear una errónea interpretación, por lo que el abordaje empírico del arte rupestre permite la comprobación de hipótesis y fiabilidad de resultados.

Al abordar el arte rupestre se redescubre la memoria de un saber antiguo que representa en el estado Falcón, de acuerdo con Chirinos (2013), una de las muestras más ricas y densas del patrimonio cultural del país. Están en la línea costera de la Península de Paraguaná, en El Supí, Adícora. En el municipio Miranda se localiza el museo a cielo abierto El Mestizo y en la Sierra de San Luis, región donde se encuentra el Parque Nacional Juan Crisóstomo Falcón. En el municipio Petit existen más de 500 piedras grabadas y más de mil dibujos, en cuya proximidad destacan las estaciones de Cabure, Dan Hilario, El Ramonal, Carayapa, Viento Suave, San José, Los Riegos y Río Hueque.

Acota Chirinos que se han registrado veinte estaciones de arte rupestre y el inventario crece conforme se realiza la investigación de campo, razón que configura como objetivo contribuir al registro sistematizado de las manifestaciones rupestres reportadas en las inmediaciones de la quebrada de Chirache, sector Buenevara<sup>1</sup> del estado Falcón, en Venezuela, entre las coordenadas N 11° 58' 5,46" y W 070° 0' 0,84".



*Mapa de ubicación de petroglifos en el sector Buenevara*

La bibliografía consultada registra como primer reporte el realizado por Hernández (2000: 31), quien gracias a la información ofrecida por el doctor Jesús Romero Morrell, exdirector de investigaciones de la Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda”, le refiere como contacto clave a la señora Yoleida de Hernández<sup>2</sup>, directora de la Casa de la Cultural de Pueblo Nuevo en Paraguaná. Hernández describe un total de siete dibujos principales en tres rocas grabadas con motivos antrop geométricos.

Los datos recopilados en campo y la producción de material gráfico digitalizado permitió contrastar la información obtenida con otras fuentes documentales en González (2002), Ortiz (2003) y Tiapa (2008), reconociendo un patrón de manufactura que habla de una forma específica de ejecutar una acción, sin que necesariamente exprese la representación material de un grupo cultural en sí, por lo que deja pistas a posteriores investigaciones que puedan dilucidar si el contenido de las rocas grabadas da cuenta de la facilidad que tuvieron los grupos indígenas para difundir elementos culturales mediante el sistema de intercambio regional. Sin embargo, no dejamos de concertar con Bohórquez (2008) que los mitos y ritos forman parte de la cotidianidad de los pueblos y expresan elementos de su pensamiento en relación con aquellos elementos que se consideran sagrados y relacionados con la vida espiritual, que se manifiestan comunitariamente.

## **2. Aspectos geológicos**

La Península de Paraguaná, situada en el litoral norteño del estado Falcón de la República Bolivariana de Venezuela, constituye la zona septentrional del conjunto geográfico de la tierra firme en orientación al mar Caribe. Comprende unos 2.500 Km<sup>2</sup> de superficie con un acceso único por medio de una estrecha faja de dunas y salinetas, denominada Istmo de los Médanos, de unos 30 kilómetros de longitud por unos cinco kilómetros de anchura.

El informe PDVSA-INTEVEP (1997) indica un relieve de tierras planas, cuya altura generalmente no sobrepasa los 50 metros, con algunas colinas de elevación baja y orientación regional este-oeste, en sus partes meridional y central. La mayor altitud se observa en el Cerro Santa Ana (830 metros en su cúspide). Hacia la parte central se encuentra la mesa de Cocodite (cuya altitud es de ligeramente los 200 metros) y en la mitad meridional el Escarpado del Cunacho (altitud de 40 metros). La escasez de las lluvias sobre la región peninsular permite que no sólo existan quebradas de régimen intermitente y permanecen secas por completo durante la mayor parte del año, como es el caso de las rocas afloradas y meteorizadas por la quebrada perteneciente al complejo ígneo-metamórfico, que aflora al oeste de Pueblo Nuevo, donde constituye en gran parte la Mesa de Cocodite.

En cuanto a la conformación morfológica de los suelos sabemos de algunos antecedentes reseñados por PDVSA-INTEVEP (1997) refiriendo que:

...dos muestras de rocas graníticas proveniente de la quebrada de Chirache y de El Amparo, fueron examinadas radiométricamente por la Shell Development Company en Houston, Texas, mediante el método U/Pb sobre titanita, dando edades absolutas de aproximadamente 262 y 265 m. a., respectivamente, las cuales corresponden al Pérmico” ([www.pdv.com/lexico/excursio/exc-n74.htm](http://www.pdv.com/lexico/excursio/exc-n74.htm)).

Dicho granito es designado por MacDonald (1968) como “Plutón Granítico del Amparo”. En la extensión occidental de la Mesa de Cocodite se observan diques ácidos predominantemente graníticos y riolíticos, intrusivos en la parte inferior de la Formación Pueblo Nuevo allí expuesta. Hacia la parte central, en la quebrada de Chirache, diques similares cortan la formación granítica.

### **3.- Descripción del método**

Para el desarrollo de la presente investigación, se coordinaron diferentes actividades en conjunto con el personal que a bien dispuso el alcalde del municipio Falcón (Pueblo Nuevo de Paraguaná), doctor Freddy Romero: un equipo integrado por José Molleja (concejal de la Cámara Municipal), la médico veterinaria Ruth Yáñez (representante de la fundación de Capacitación e Innovación para el Desarrollo Rural), Yoleida de Hernández (miembro del Consejo Comunal de Buenevara) y Fernando Córdoba (baqueano de la zona). Se programó un encuentro para discutir las necesidades de valoración y explotación turística, así como la relevancia cultural de la estación rupestre para el municipio, y allí se logró elaborar un croquis sobre las vías de tránsito entre las antiguas posesiones que conforman el área en estudio (Isito y Roncador), posibles rutas turístico-artesanales y la ubicación del yacimiento arqueológico con grabado rupestre como punto estratégico que pueda activar los referidos proyectos.

De igual manera, los participantes pudieron esbozar los diseños que recordaban haber visto en los petroglifos, expresando en este intercambio de saberes la importancia de iniciar acciones que redunden en su conservación, ya que son reconocidos por el colectivo como parte de su patrimonio cultural e identidad. En diciembre de 2014 se realizó la prospección arqueológica en compañía del equipo de trabajo y se logró recolectar datos métricos descriptivos, registro fotográfico de las rocas y grabados, identificación de las técnicas de ejecución y estado de conservación. En el sitio se encontraron dos

rocas con surcos formando figuras antropomorfas, zoomorfas y geomorfas. Hacia la parte sureste se encontró otra roca con una serie de depresiones formados de manera natural y que en una primera impresión se confundía con un afilador de herramientas líticas.

Se midieron *in situ* con una regla graduada, con todo detalle, las dimensiones de los grabados, información que sirvió para trabajar a escala las fotografías registradas y posteriormente estilizadas con la ayuda de un programa de diseño que permite crear imágenes digitalizadas, en las que se observa en detalle los grabados pétreos que en oportunidades no se aprecian tan fácilmente en la roca. El uso de las herramientas informáticas permitió obtener información sin producir daños o desgaste sobre los petroglifos.

#### 4. Análisis de contenidos

Con rumbo noroeste se localiza la estación de arte rupestre quebrada de Chirache-Buenevara, un conjunto de dos grandes rocas grabadas<sup>3</sup> con figuras geométricas lineales, motivos zoomorfos y antropomorfos en regular estado de conservación, de carácter realista, relacionados con la vida sexual y acto de alumbramiento, siendo evidente la intención de plasmar elementos naturales y culturales característicos del medio contiguo.

Destaca entre los grabados la figura de la rana con miembros inferiores de tres dedos. La rana se reconoce entre los Arawak, conforme a Orduñez *et al* (2014), como elemento natural de valores mitológicos muy relacionado con la creación, con la vida sexual y por tal razón con la fertilidad. Páez (2010) nos habla de “representaciones zoo y asteromorfas custodiando el trance, en actitud y defensa y resguardo, ubicadas a ambos lados de las piernas abiertas de la figura antropomorfa, prestas a dar cobijo al hijo por nacer”.

Se encontró a escasos metros, en pleno cauce de la quebrada, una roca que denota haber sufrido rodamiento en su curso, y la tradición oral, tal como lo señaló el señor Córdoba (quien nos guió en la salida de campo), relaciona el desplazamiento pétreo al temporal acaecido el 26 de noviembre de 1966, e identifica en el cauce de la quebrada una roca como la tercera grabada, aunque no se observaron trazos en sus caras visibles.

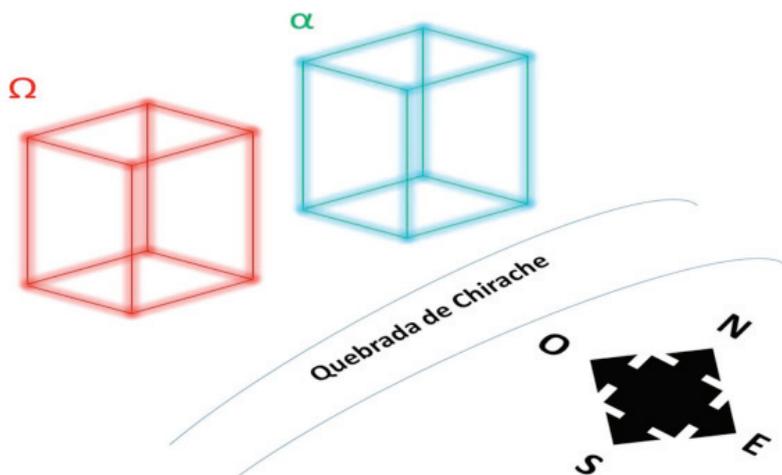
De acuerdo con Swartz y Hurlbutt (1994), citado por Santos (1996: 23), se establece una analogía entre los análisis espaciales en arquitectura y arqueología, estableciendo tres tipos de rocas grabadas: petroglifos de movimiento, petroglifos delimitadores y petroglifos centrales. Conforme a

las características descritas, la estación de arte rupestre Chirache-Buenevara corresponde a los “petroglifos delimitadores”. Las rocas grabadas de este tipo guardan similitud con el concepto de borde empleado en la Geografía de la Percepción y que se define como: elementos lineales (no utilizados como sendas), que separan espacios diferenciados morfológicamente o socialmente, como en este caso marcando el límite físico de la quebrada.

Planteando integrar contenidos teóricos y gráficos que coadyuven en el conocimiento fenomenológico del arte rupestre, se toma de la etnomatemática las ideas y prácticas que cada cultura ha desarrollado desde tiempos prehistóricos. Rosa y Orey (2005), citado por Quijano (2010), señala que en América las comunidades indígenas “también desarrollaban maneras específicas de conocer, entender, comprender y trabajar con el propio medio ambiente”, alcanzando niveles muy significativos.

De acuerdo con los autores Higuera (2008), Rosa (2008), Rosa y Orey (2005), Ortiz-Franco (2004) y D’Ambrosio (1999), se podría definir a la etnomatemática como aquel campo de la ciencia que permite indagar: a) la historia de las ideas matemáticas que se encuentran en contextos culturales específicos y las cuales son transmitidas a través de las generaciones; b) los procesos de generación, organización y aplicación de los conocimientos matemáticos en dichos sistemas culturales; c) las técnicas, habilidades y prácticas empleadas por los grupos culturales; d) los esquemas utilizados para desarrollar un sistema numérico por medio de patrones de medida que corresponden a las necesidades culturales particulares, poblacionales, de producciones y de intercambio.

En este caso la interpretación deviene específicamente dentro de la etnomatemática del sistema geométrico, construyendo unas coordenadas cartesianas como eje central que permita mostrar la estación de petroglifos con una proporcionalidad de conjunto. Se toma en cuenta el volumen de las rocas, paralelismo y perpendicularidad. Se propone en función a la ubicación de los grabados un sistema referencial al margen de la quebrada de Chirache, con dos bloques pétreos idealizados en forma cúbica para determinar el posicionamiento de las imágenes grabadas en función al paralelismo o eje perpendicular entre ellos, todo esto permite relacionar hipotéticamente un orden en las escenas representadas.

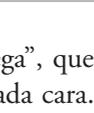


*Imágenes de bloques pétreos idealizados*

La roca denominada “α: alfa” revela dos figuras antropomorfas, en la cara “α este” representa un posible parto (en el cuadro de imágenes digitalizadas de los petroglifos, ver la número 7) mientras en la cara “α norte” se distingue una figura antropomorfa presumiblemente en gestación (ver la número 8), y al rebatir los planos ambas caras quedan paralelas, mientras una oquedad resguarda agua en el interior de la roca y distribuye armónicamente la posición de los grabados.



*Roca signada con la denominación “α: alfa”*

N°	Ubicación	Orientación	Medidas (cms.)		Diseño digitalizado
			alto	ancho	
1	Roca Ω	Este	50	30	
2	Roca Ω	Este	30	26	
3	Roca Ω	Norte	54	60	
4	Roca Ω	Norte	34	59	
5	Roca Ω	Superior de la roca con inclinación al norte	90	80	
6	Roca Ω	Oeste	89	48	
7	Roca α	Este	60	27	
8	Roca α	Norte	25	40	

El siguiente petroglifo se nombró “Ω: omega”, que integra cuatro figuras antropomorfas distribuidas en pares por cada cara. En la cara “Ω este” en su parte inferior se observa la figura de la rana fértil (en el cuadro de imágenes digitalizadas de los petroglifos, ver la número 1) con el punto que, según Reichel Delmatof (1978: 169), “representan gotas de semen, y en un sentido más amplio, la descendencia, o la vida misma”. Superior a esta se encuentra una imagen que responde a un estado de trance o meditación por su aspecto de piernas en cuclillas (ver en el cuadro de imágenes, la número 2).



*Roca signada con la denominación “Ω: omega”*

En la cara “Ω norte” se aprecia el grabado de mayor representatividad en el conjunto, tal apreciación se deriva por las características observadas con dos petroglifos que manejan implícitamente un trazado perpendicular. La figura inferior expone la carga fértil, resaltando el órgano sexual femenino, y mostrando una simetría numérica rota al agregar elementos lineales y romboides alrededor (ver en el cuadro de imágenes, la número 3). En la línea perpendicular superior, que marca una imaginaria “T” (en la misma imagen anterior), se representa una figura antropomorfa con presumibles acciones menstruantes (ver en el cuadro de imágenes, la número 4).

La roca “Ω”, a diferencia de la “α”, muestra grabados en su cara oeste, resaltando una figura lagartiforme entrelazada en un mallado cuadrado, que desciende al trazo rectangular con una simetría numérica rota con el agregado de otros grabados, los cuales complementan el conjunto (ver en el cuadro de imágenes, el número 6). Otra característica particular del prisma idealizado lo representa la cara superior con un diseño que domina todo el conjunto, repitiendo la imagen lagartiforme en su eje central, con posible identificación al sexo masculino, aunque por la ubicación en el conjunto

y las formas que le rodean se presume pueda ser alguna representación astronómica (ver en el cuadro, la número 5).

## 5. Discusión y comentarios

Los petroglifos de la quebrada de Chirache se encuentran situados en el punto centro-norte de la Península de Paraguaná, con una ubicación estratégica como indicio de la complejidad alcanzada por las comunidades indígenas que se desplazaban en la zona en tiempos anteriores al contacto europeo, obedeciendo a espacios de control visual privilegiado o a estrategias de ubicación espacial. Se evidencia el uso y ocupación del área en estudio por un mismo grupo cultural, en un período histórico específico, debido a la uniformidad en la ejecución.

Por otra parte la correlación interpretativa entre la familia Arawak tiene como fuente a la diosa Arabey, que, según González (2005), significa en lengua taína “madre de las aguas”, “diosa madre bondadosa, la que cuida del nacimiento, del agua, de la luna, de las mareas y nuestra menstruación y de las tejedoras”. Esta concepción taína es igualmente preponderante en la estación rupestre de la quebrada de Chirache, ya que el agua es elemento protagónico y sinónimo de la vida, por lo que se alcanza a afirmar que la interpretación de los grabados pétreos de Chirache-Buenevara se refiere a los fenómenos relacionados con la fertilidad, gestación y parto, observando el valor trascendental de la cultura de la vida para nuestros antepasados aborígenes.

La prospección arqueológica de la zona en conjunto muestra evidencia de ocupación permanente, en la parte más baja a los N 11° 58' 34,44" y W 69° 59' 40,14" y 108 msnm, donde se aprecia gran cantidad de tuestos que por sus características formales, técnicas y decorativas, pertenecen de acuerdo a Cruxent y Rouse (1982: 126, 128), al estilo Dabajuro, que le define como un antiguo asentamiento con funciones de habitación y trabajo de los primeros pobladores, reservando el área de los grabados rupestres a funciones asociadas con rituales y ceremonias propias de la estructura cultural del grupo humano que los trazó.

Arcaya (1920: 52) refiere que la población aborígena que habitaba la Península de Paraguaná pertenecía a población Caquetía de la familia Arawak, concentrados en un amplio perímetro del centrooccidente venezolano, por lo que parece probable que los petroglifos hayan sido elaborados

por sus ancestros y conservado estos sitios para los rituales religiosos. Indica González que la cultura Caquetía se encontraba al arribo español “en un estadio de desarrollo sólo comparable al de los indios timotes y cuicas de la zona andina” (1984: 29)

En cuanto a la seguridad y protección, tanto por las actividades investigativa así como la del resguardo de la estación rupestre, hay que considerar que por lo apartado de la vía de acceso no permite una vigilancia oportuna, siendo un riesgo ante las acciones delictivas. Es notorio que en este sitio se realizan desmantelamiento de vehículos, encontrándose por parte del equipo de campo restos de partes automóviles.

El registro de la estación de arte rupestre se realizó de acuerdo con los instrumentos diseñados por el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC) para su inclusión entre los bienes de interés cultural de la nación, por lo que se cree relevante abrir paso a un proceso comunitario participativo que dirija acciones hacia su formación, protección, defensa y conservación.

## Notas

- <sup>1</sup> Esteves (1989) indica que “el nombre primitivo era ‘Guanibara’, voz compuesta con la significación de árbol de la colmena; Guani: Abeja; Bara: árbol”. De igual manera, la toponimia Chirache: viene de Jiracha, árbol leñoso, laguaci. A lo que Alvarado (2010) señala en su glosario que la palabra Jirácha es un “árbol de construcción del estado Zulia”, mientras que Lauadri es un “árbol indeterminado del estado Falcón. D.t Lagudri”.
- <sup>2</sup> La Sra. Yoleida de Hernández fue el mismo contacto clave ubicado en nuestra visita, gracias a la disposición de la M.V. Ruth Yánez.
- <sup>3</sup> Hernández (2000) refiere tres rocas grabadas, como en efecto confirmo el señor Córdoba.

## Referencias bibliográficas

- ACOSTA SAIGNES, Miguel. 1961. *Estudios de Etnología Antigua de Venezuela*. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- ALVARADO, Lisandro. 2010. *Glosario de Voces Indígenas*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas.
- ARCAYA, Pedro Manuel. 1920. *Historia del Estado Falcón*. Tip. Cosmos. Caracas.
- BOHORQUES, Luis Alfredo. 2008. “Concepción Sagrada de la Naturaleza en la Mítica Muisca”. En *Franciscanum*. 50 (149). Colombia. pp. 151 -176.
- CHIRINOS, Christie Charlot. 2013. “Huellas ancestrales. Arte rupestre a flor de roca en Falcón”. En diario *Ultimas Noticias*, Caracas, Venezuela: 14 de

- julio (Capturado el 18/01/ 2015, en: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/regiones/huellas-ancestrales.aspx#ixzz3ksBBo1qI>).
- CRUXENT, José María. 1971. *Arte Prehispánico de Venezuela*. Fundación Mendoza, Caracas.
- CRUXENT, José María y ROUSE, Irving. 1982. *Arqueología Cronológica de Venezuela*. Volumen I y II. Editor Ernesto Armitano, Caracas.
- D'AMBROSIO, Ubiratan. 1999. "La transferencia del conocimiento matemático a las colonias: factores sociales, políticos y culturales". En *Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*. 22 (44). España. Pp. 347-380.
- ESTEVEZ, José C. 1989. *Topónimos Indígenas de Paraguaná y otros Topónimos Indígenas del Estado Falcón*. Cromotip, Caracas.
- GONZÁLEZ, Carlos. 1984. *Historia de Paraguaná (1499 – 1950)*. Editorial Venezolana, Mérida, Venezuela.
- GONZÁLEZ ÑAÑEZ, Omar. 2002. "La construcción de conocimientos sobre la identidad cultural venezolana". En *Boletín Antropológico*. N° 54, Mérida, Venezuela. Pp. 521-534.
- GONZÁLEZ, Mon. 2005. *Lo femenino en lo taíno: religión, mitología, sociedad, sexualidad, historia, magia y poesía*. Ponencia presentada en el Centro Cuesta del Libro, República Dominicana. (Capturado el 01/09/2015 en: <https://guabancex.files.wordpress.com/2011/10/lo-femenino-monserrat.pdf>).
- HERNÁNDEZ B., Adrián. 2000. *Petroglifos del Estado Falcón*. Fundación Hernández Baño, Caracas.
- HIGUERA, Clara L. 2008. "Concepción matemática indígena en la amazonia colombiana". En *Revista Latinoamericana de Etnomatemática*. 1 (1). Colombia. Pp. 12-20.
- MACDONALD, W.D. 1968. "Estratigrafía, estructura y metamorfismo de las rocas del Jurásico Superior, Península de Paraguaná, Venezuela". En *Boletín Geología* 9 (18), Caracas. Pp. 441-458.
- ORDUÑEZ F., Roberto y ORDUÑEZ C., Yurisbel. 2014. *Símbolos Arahuacos de Baracoa, Cuba: aproximación a su interpretación*. (Capturado el 18/01/2015 en: <http://rupestreweb.info/arahuacosbaracoa.html>).
- ORTIZ, Francisco. 2003. "Nómadas en el oriente colombiano: una respuesta adaptativa al entorno social". En *Maguaré*. N°17, Colombia. Pp. 274-284.
- ORTIZ-FRANCO, Luis. 2004. "Prolegómenos a las Etnomatemáticas en Mesoamérica". En *Revista Latinoamericana de Investigación en Matemática Educativa*. 7(2). México. Pp. 171-185.

- PÁEZ, Leonardo. 2010. *Los Arawaks y las manifestaciones rupestres del norte de Suramérica: de la Amazonia a la región nor-central venezolana*. (Capturado el 18/01/2015 en: <http://www.rupestreweb.info/arawaks.html>).
- PDVSA – INTEVEP. 1997. *Código Geológico de Venezuela*. [En línea]. (Capturado el 25/01/2015 en: <http://www.pdv.com/lexico/excursio/exc-n74.htm>).
- QUIJANO, Armando. 2010. "Estudio matemático del diseño precolombino de la espiral en el arte rupestre del noroccidente del municipio de Pasto (Colombia)". En *Rev. Acad. Colomb. Cienc.* 34 (130), Colombia. Pp. 53-69.
- REICHEL DELMATOFF, Gerardo. 1978. *El Chaman y el Jaguar, estudio de las drogas narcóticas entre los indios de Colombia*. Ediciones Siglo XXI, México.
- ROSA, Milton. 2008. "A dialogue with Ubiratan D'ambrosio: a brazilian conversation about ethnomatematics". En *Revista Latinoamericana de Etnomatemática*. 1(2). México. Pp. 88-110.
- ROSA, Milton y OREY, Daniel C. 2005. "Las raíces históricas del programa etnomatemáticas". En *Revista Latinoamericana de Investigación en Matemática Educativa*. 8(3). México. Pp. 363-377.
- SANTOS, Manuel. 1996. "Los grabados rupestres de Touròn y Redondela – Pazos de Borbèn como ejemplos de un paisaje con petroglifos". En *Minius*. 5. Pp. 13 – 40.
- TIAPA, Francisco. 2008. "Resistencia indígena e identidad fronterizas en la colonización del oriente de Venezuela, siglos XVI – XVIII". En *Antropológica de la Fundación La Salle de Ciencias Naturales*. N° 109. Pp. 69-112.